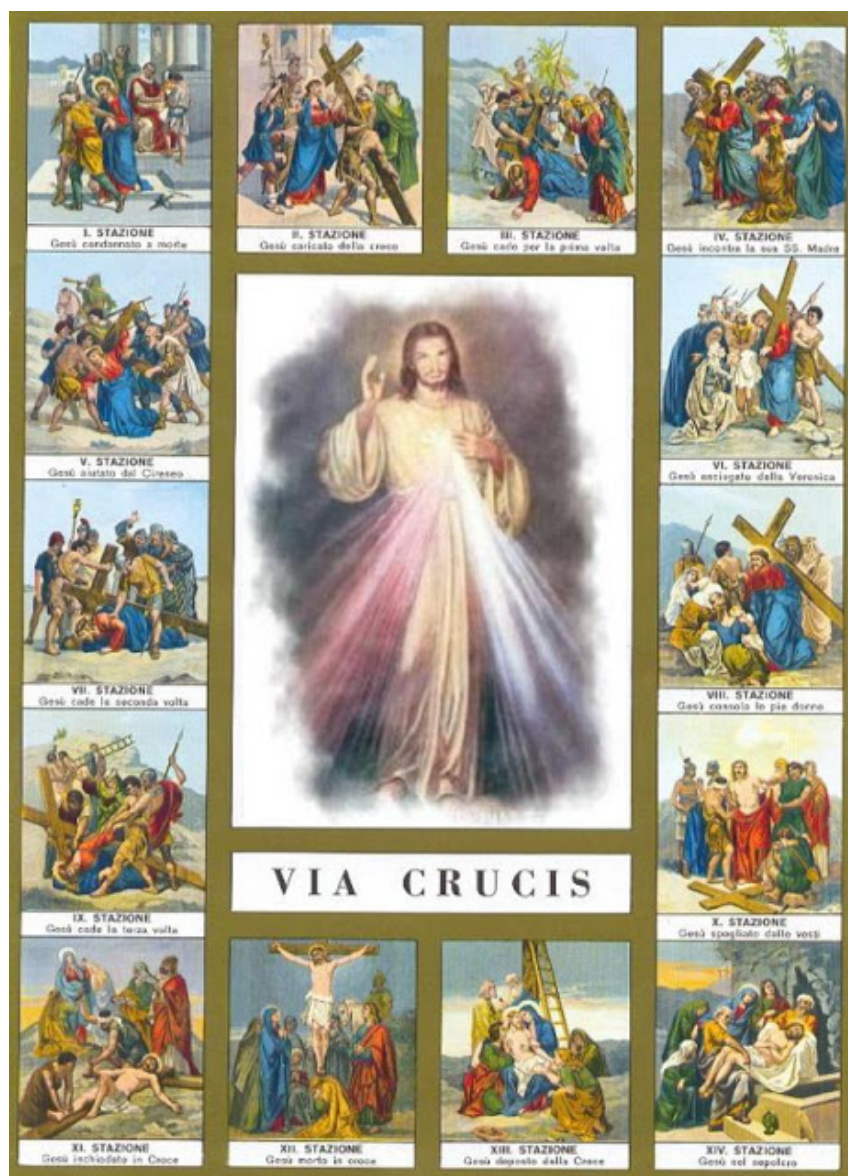


VIA CRUCIS



Oración introductoria:

Oh Jesús, te entregaste por nosotros a tan asombrosa pasión únicamente por amor. Cuando estabas muriendo en la cruz, en aquel momento nos donaste tu vida eterna, al haber permitido abrir tu sacratísimo costado nos abriste una inagotable fuente de tu misericordia; nos ofreciste lo más valioso que tenías, es decir, la sangre y el agua de tu Corazón. He aquí la omnipotencia de tu misericordia, de ella toda gracia fluye a nosotros (1447).

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es condenado a muerte



Pilatos les preguntó: « ¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: « ¡Sea crucificado!». (Mt 27, 22-23)

149: Una noche me quejaba al Señor de tener muchos tormentos, de no poder ni siquiera preparar las meditaciones por no tener luz y me dijo el Señor que vendría todas las noches y me dictaría los temas para la meditación del día siguiente. Los temas se referían siempre a Su dolorosa

**Pasión. Me decía: “Contempla
Mi tormento delante de
Pilatos.”**

Reflexión personal

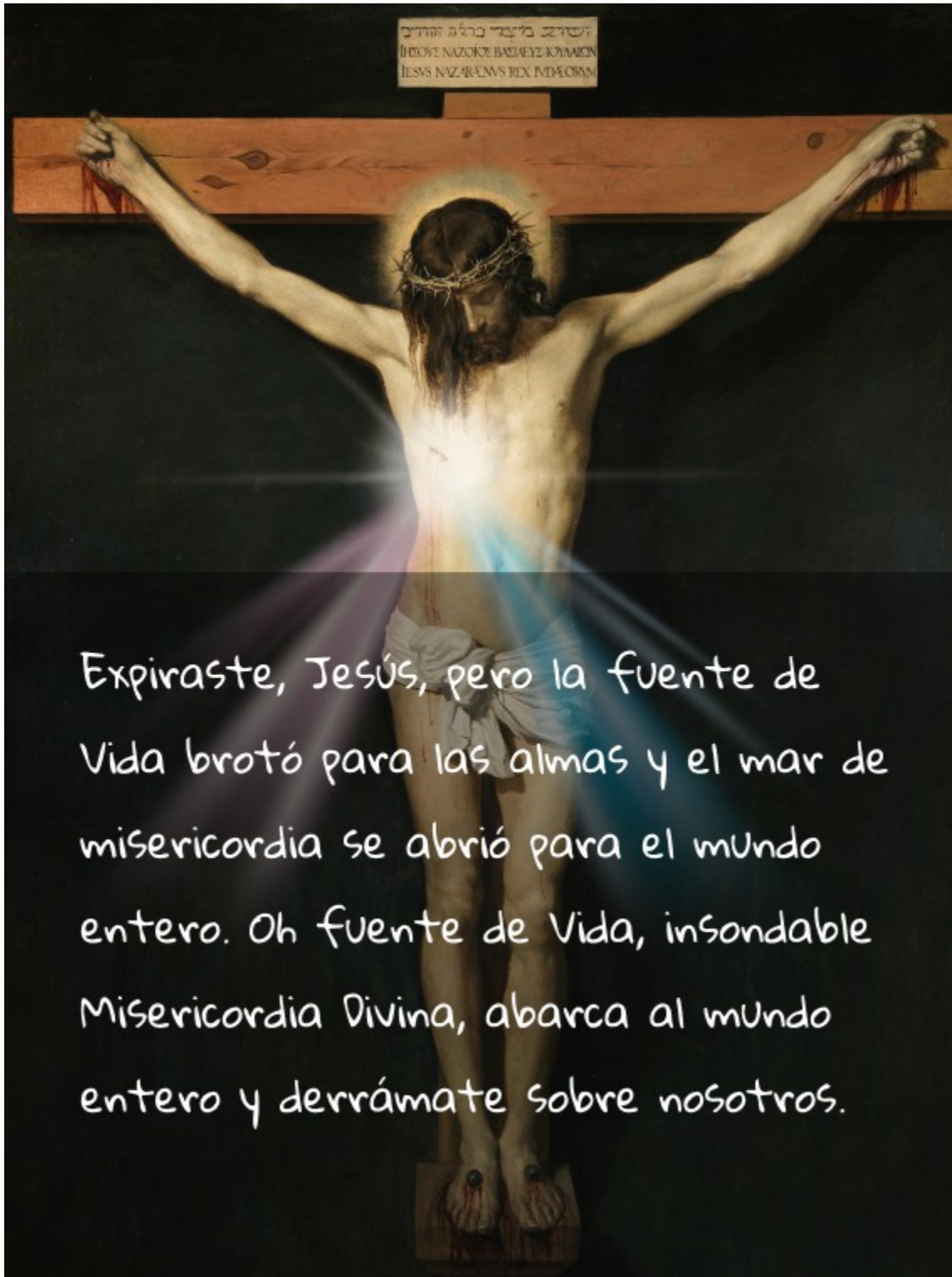
Te contemplo Jesús, maltratado, humillado, con miedo, golpeado, despreciado, insultado. Te contemplo Jesús, delante de Pilato, sufriendo la mayor injusticia que se ha cometido y que se cometerá jamás...Y contemplo Tu respuesta, Tu mirada, Tu Mansedumbre, Tu silencio y tu Paz. Dame, Jesús, la Gracia de compartir Contigo los tormentos de Tu Pasión con un corazón manso como el Tuyo.

Oración

*Padre Eterno, yo te ofrezco el
Cuerpo y la Sangre, el Alma y la
Divinidad de Tu amadísimo
Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación por nuestros
pecados y los del mundo entero.
Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús con la cruz auestas



Expiraste, Jesús, pero la fuente de Vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros.

Tomaron a Jesús y cargando Él mismo con la cruz salió al sitio llamado «de la Calavera» (que en hebreo se dice Gólgota). (Jn 19, 17)

1816. Vi a Jesús que me dijo: Hija mía tu amor me compensa por la frialdad de muchas almas. Después me quedé sola, pero durante todo el día viví del acto de reparación.

Reflexión personal

Te llevan y te traen a su antojo, te pegan, te escupen y cargan la cruz en tu bendito hombro. Unos lo harían con frialdad, otros con indiferencia, otros con odio y

todos con ignorancia. Como ahora Jesús: ¡tantas personas que te ofenden sin saber ni lo que hacen! Dame, Jesús, la Gracia de reparar Tu Corazón herido por los pecados de todos los hombres, especialmente por los cometidos por las almas consagradas a Ti.

Oración

Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero. Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae bajo el peso de la cruz



Oh Sangre y Agua que brotasteis del
Sagrado Corazón de Jesús como una fuente
inagotable de Misericordia para nosotros,
en Vos confío...

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre Él todos nuestros crímenes. Maltratado, voluntariamente se humillaba y no abría la boca: como cordero llevado al matadero, como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca. (Is 53, 6-7)

1486 Has de saber, oh alma, que todos tus pecados no han herido tan dolorosamente Mi Corazón como tu actual desconfianza. Después de tantos esfuerzos de Mi amor y Mi misericordia, no te fías de mi bondad.

Reflexión personal

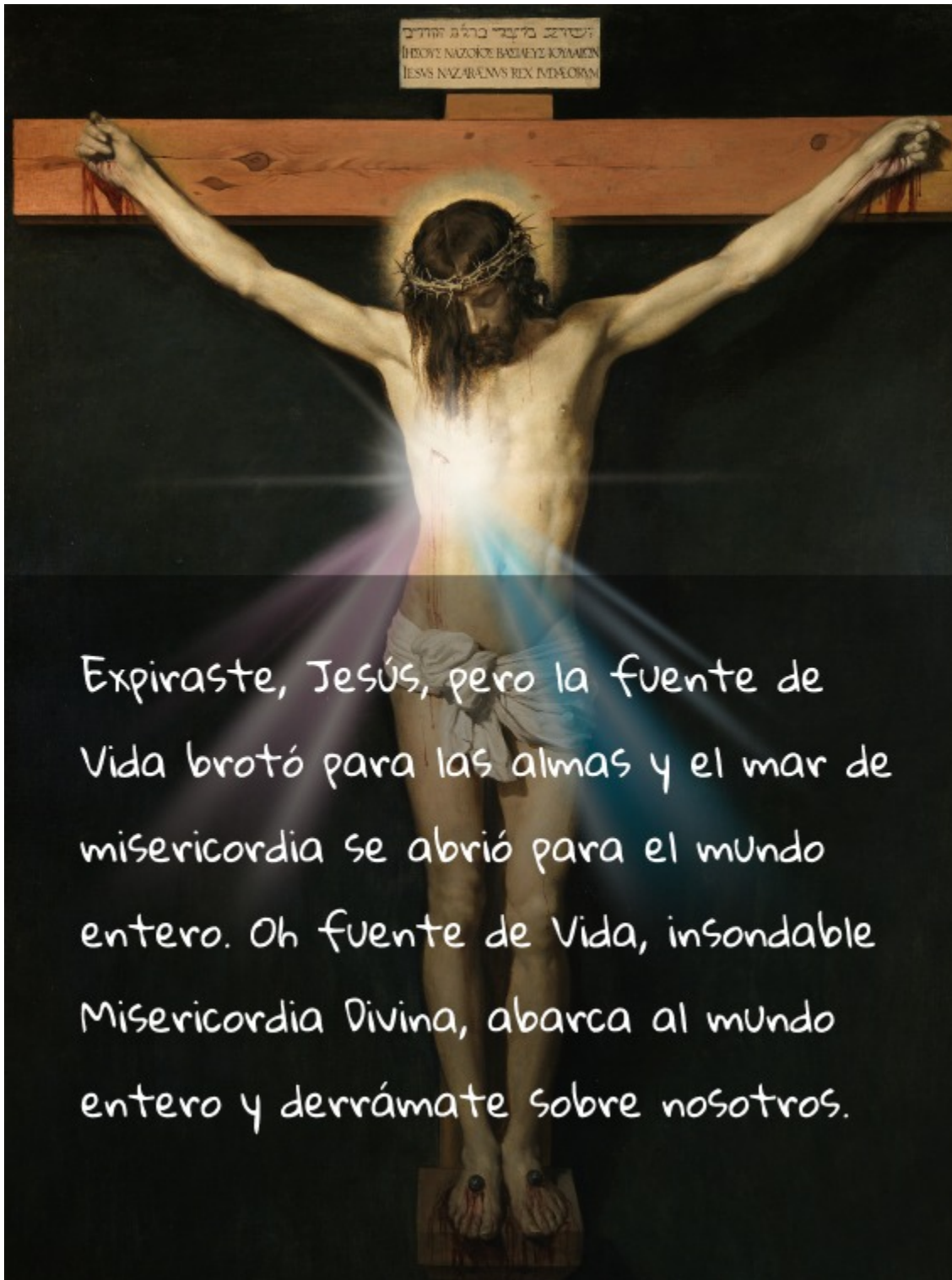
¡Cuánto te duele, Jesús, que no confíe en Ti! Ya no sabes cómo decirme lo infinito que es tu Amor por mí y por el mundo entero. Pero yo vuelvo a caer y a pecar de desconfianza. Ese dolor te hace tambalear y Tú también caes. Los dos en el suelo. Vienes a buscarme, Jesús, en mi pecado para amarme, curarme y levantarme. Me cargas en Tus hombros heridos de Buen Pastor. Tus rodillas sangran por la caída y Tu bendita Sangre me cubre y me salva. Jesús dame la Gracia de conocer tu amor por mí para que siempre confíe en Ti.

Oración

*Padre Eterno, yo te ofrezco el
Cuerpo y la Sangre, el Alma y la
Divinidad de Tu amadísimo
Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación por nuestros
pecados y los del mundo entero.
Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

CUARTA ESTACIÓN

Jesús se encuentra con su santísima Madre



Simeón los bendijo y dijo a María, su Madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción y a ti misma una espada te traspasará el alma, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». (Lc 2, 34-3)

449. Vi a la Santísima Virgen, que se acercó mí y me dijo estas palabras: Sé valiente, no tengas miedo de los obstáculos engañosos, sino contempla atentamente la Pasión de mi Hijo y de este modo vencerás.

Reflexión personal

Madre Nuestra, el amor a tu queridísimo Hijo, hace que atraveses todos los obstáculos que encuentras en el camino hasta llegar hasta El.

Perdóname Jesús, por tantas veces que las dificultades de la vida diaria me impiden estar más tiempo Contigo. Hazme ver que no son las circunstancias externas las que me impiden estar constantemente en tu Presencia, sino mi falta de Amor. Dame Jesús la Gracia de Amarte como nuestra Madre, siempre y en todo momento.

Oración

*Padre Eterno, yo te ofrezco el
Cuerpo y la Sangre, el Alma y la
Divinidad de Tu amadísimo
Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación por nuestros
pecados y los del mundo entero.
Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

QUINTA ESTACIÓN

El cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz



Mientras lo conducían, echaron mano de un cierto Simón de Cirene, que volvía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase detrás de Jesús.(Lc 23, 26)

1934. Jueves Santo. Jesús me dijo: Deseo que te ofrezcas como víctima por los pecadores y, especialmente, por las almas que han perdido la esperanza en la Divina Misericordia.

Reflexión personal

No fue casualidad que Simón de Cirene te ayudara a llevar la Cruz. Tú habías pensado en él para esa

misión. Él lo descubrió al coger Tú Cruz, porque esa Cruz pesaba demasiado...y es que llevaba los pecados de toda la humanidad...

Oh Jesús, gracias por querer compartir conmigo Tú Pasión y gracias por dejarme cargar esa Cruz redentora , que está hecha de todos los pecados del mundo entero, para la salvación del mundo entero.

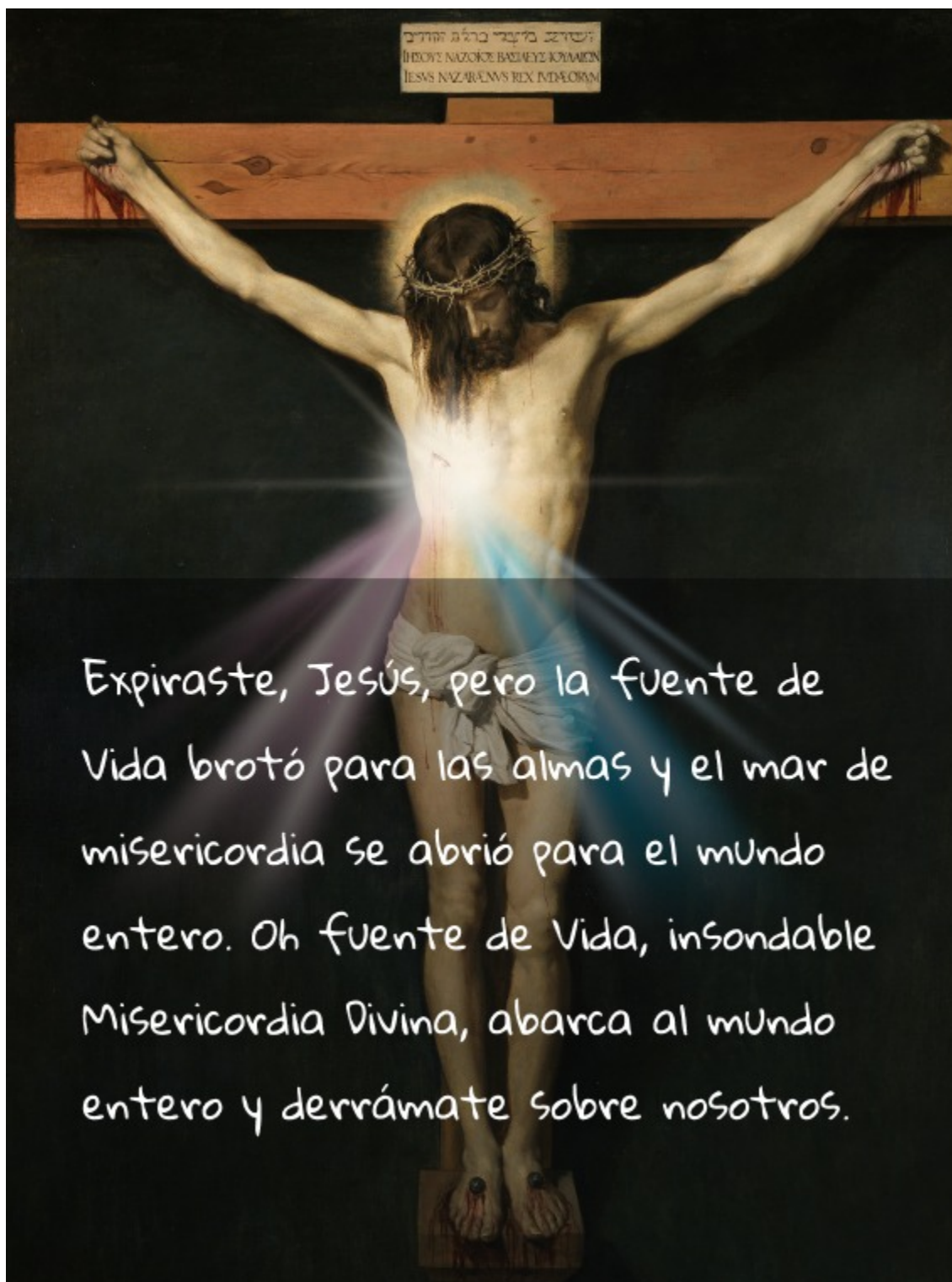
Oración

Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero.

*Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

SEXTA ESTACIÓN

La Verónica enjuga el rostro de Jesús



Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, despreciado y desestimado. Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado. [Is 53, 2-4]

948. Hoy, durante la Pasión (286), he visto a Jesús martirizado, coronado de espinas y con un pedazo de caña en la mano. Jesús callaba,

mientras los soldadotes rivalizaban torturándolo. Jesús no decía nada, solamente me miró; en aquella mirada sentí su tortura tan tremenda que nosotros no tenemos ni siquiera una idea de lo que Jesús sufrió por nosotros antes de la crucifixión. Mi alma está llena de dolor y de nostalgia: sentí en el alma un gran odio por el pecado, (...). Cuando veo a Jesús martirizado, el corazón se me hace pedazos; pienso en lo que será de los pecadores si no aprovechan la Pasión de Jesús. En su Pasión veo todo el mar de la misericordia.

Reflexión personal

Te veo sufrir y corro hacia Ti, como la Verónica. Quiero Jesús acompañarte en este camino de la Cruz , consolarte, no separarme de Ti ni un instante y poder compartir Contigo todo tu sufrimiento y todo tu Amor. Acepta Jesús, la ofrenda de mi pobre vida, y cambia mi corazón de piedra en un corazón de carne como el Tuyo para que a pesar de mi pobreza y mi miseria, refleje Tu Rostro a los hermanos más necesitados de la Divina Misericordia.

Oración

*Padre Eterno, yo te ofrezco el
Cuerpo y la Sangre, el Alma y la
Divinidad de Tu amadísimo
Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación por nuestros
pecados y los del mundo entero.
Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

SÉPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez



El Señor quiso trituirarlo con el sufrimiento y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. (Is53, 10)

1602. Hoy el Señor me dijo: Cuando te acercas a la confesión, a esta Fuente de Mi Misericordia, siempre fluye sobre tu alma la Sangre y el Agua que brotó de Mi Corazón y ennoblece tu alma. Cada vez que vas a confesarte, sumérgete toda en Mi misericordia con gran confianza para que pueda derramar sobre tu alma la

generosidad de Mi gracia. Cuando te acercas a la confesión debes saber que Yo Mismo te espero en el confesionario, sólo que estoy oculto en el sacerdote, pero Yo Mismo actúo en tu alma. Aquí la miseria del alma se encuentra con Dios de la misericordia. Di a las almas que de esta Fuente de la Misericordia (7) las almas sacan gracias exclusivamente con el recipiente de confianza. Si su confianza es grande, Mi generosidad no conocerá límites. Los torrentes de Mi gracia inundan las almas.

Reflexión personal

De nuevo cae Jesús por el peso de nuestros pecados. El Amor de Dios hace que la Misericordia y la miseria se encuentren de nuevo en el suelo. Cómo en el sacramento del perdón, donde Jesús mismo, nos perdona nuestros pecados, nos levanta del suelo con sus propias manos, nos abraza con su Amor y nos sumerge en el océano infinito de su Divina Misericordia.

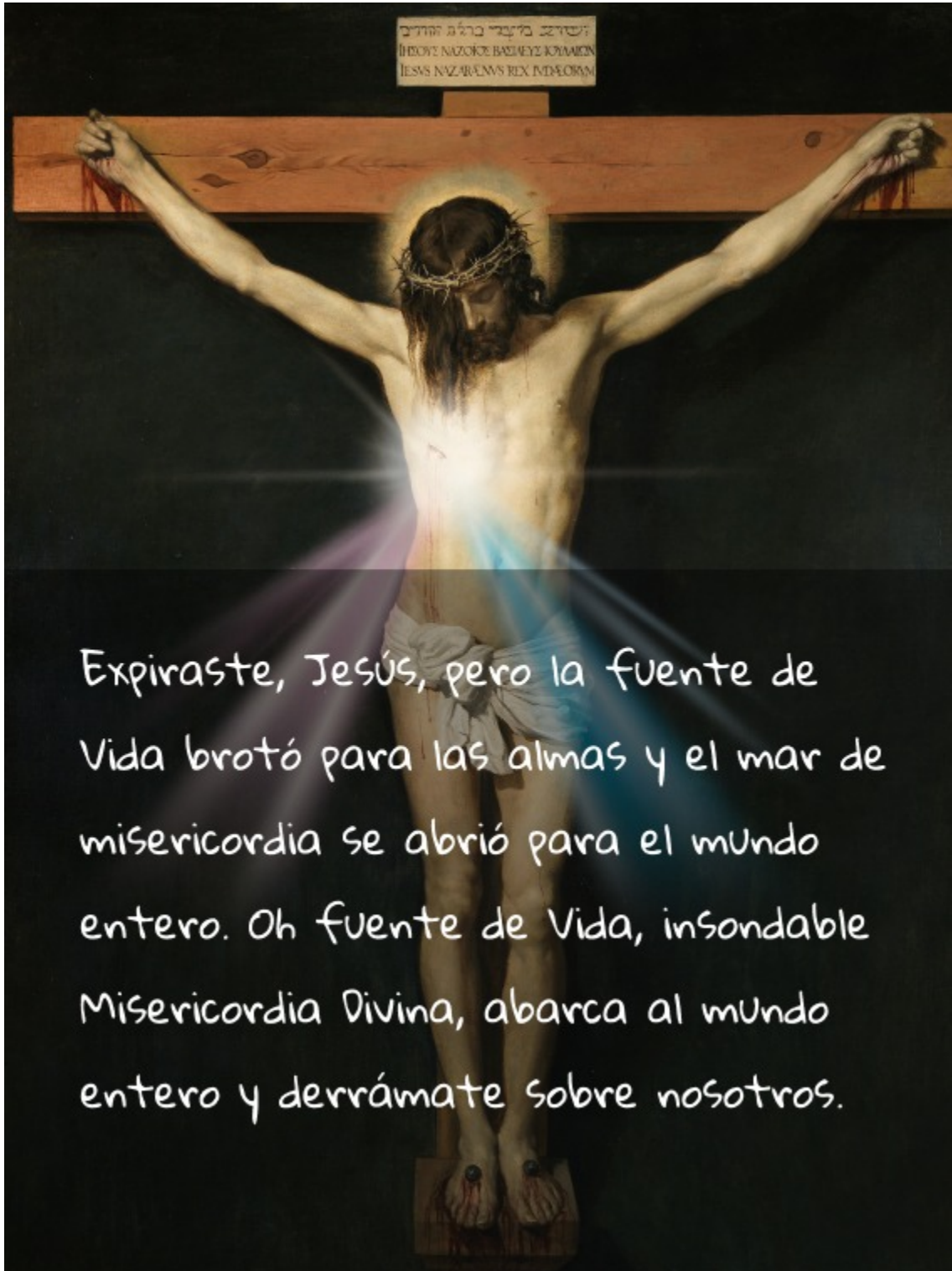
Oración

Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros

*pecados y los del mundo entero.
Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén



Expiraste, Jesús, pero la fuente de
Vida brotó para las almas y el mar de
misericordia se abrió para el mundo
entero. Oh fuente de Vida, insondable
Misericordia Divina, abarca al mundo
entero y derrámate sobre nosotros.

Lo seguía un gran gentío del pueblo y de mujeres que se golpeaban el pecho y lanzaban lamentos por Él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, (...) porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?». (Lc 23, 27-31)

1775. Después de estas palabras mi amor se esforzó para expresarle lo que Él era para mí y no logré encontrar palabras y rompí a llorar por mi impotencia. Y Jesús dijo: Soy para ti la Misericordia

**Misma, por lo tanto te pido que
Me ofrezcas tu miseria y esta
impotencia tuya, y con esto
alegrarás Mi Corazón.**

Reflexión personal

Compasivo y Misericordioso
Jesús, que en medio de tu
extremo sufrimiento, te
compadece por los demás. Dame
la gracia de olvidarme de mí para
compadecerme y tener entrañas
de misericordia con el silencioso
llanto de tantos hermanos que
vagan perdidos por el mundo
ajenos a Tu Misericordia, a Tu
Bondad y a Tu Amor sin
encontrar sentido a su
sufrimiento.

Oración

*Padre Eterno, yo te ofrezco el
Cuerpo y la Sangre, el Alma y la
Divinidad de Tu amadísimo
Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación por nuestros
pecados y los del mundo entero.
Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez



Muchos se espantaron de Él porque desfigurado no parecía hombre ni tenía aspecto humano... (Is 52, 14)

1397. El Señor me ha dicho: La pérdida de cada alma Me sumerge en una tristeza mortal. Tú siempre Me consuelas cuando (36) rezas por los pecadores. Tu oración que más Me agrada es la oración por la conversión de los pecadores. Has de saber, hija Mía, que esta oración es siempre escuchada.

Reflexión personal

El camino se hace largo... Tú amor salvador por cada uno de

nosotros, te hace mirar el Calvario con deseos de llegar pero sigues escuchando gritos a tu alrededor que te sumergen en una tristeza mortal que te hace caer de nuevo.

Dame la Gracia, Jesús mío, de rezar por la conversión de los pecadores y de ofrecer mi vida para que todos los hombres acojan tu Salvación.

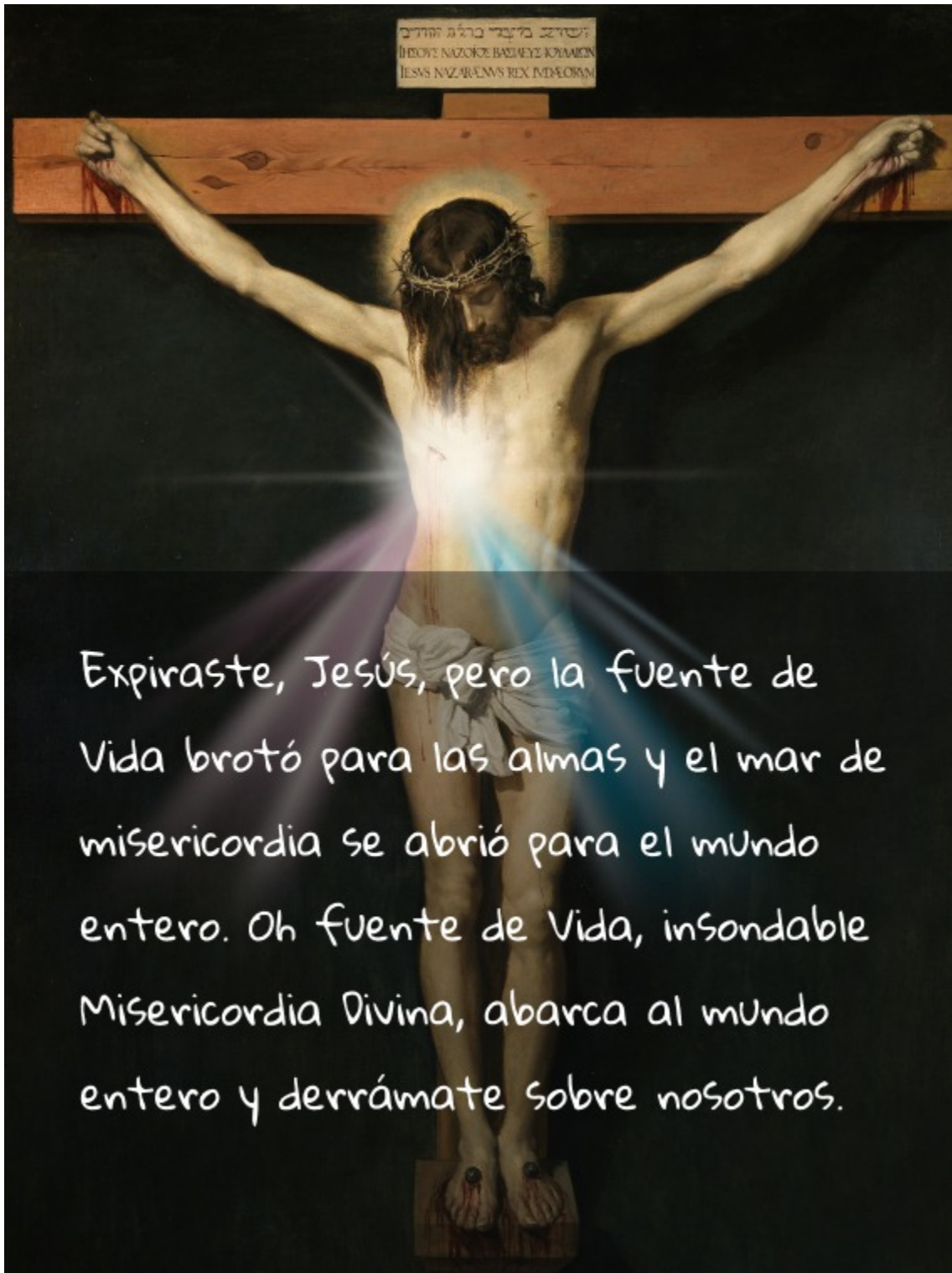
Oración

Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero.

*Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero*

DECIMA ESTACIÓN

Jesús es despojado de sus Vestiduras



Expiraste, Jesús, pero la fuente de Vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros.

Los soldados, cuando crucificaron a Jesús, cogieron su ropa, haciendo cuatro partes, una para cada soldado, y apartaron la túnica. Era una túnica sin costura, tejida toda de una pieza de arriba a abajo. Y se dijeron: «No la rasguemos, sino echémosla a suerte, a ver a quién le toca». Así se cumplió la Escritura: «Se repartieron mis ropas y echaron a suerte mi túnica». (Jn 19, 23-24)

268. (...). Jesús se presentó delante de mí inesperadamente, despojado de las vestiduras, cubierto de llagas en todo el cuerpo, con los ojos llenos de sangre y de lágrimas, la cara

desfigurada, cubierta de salivazos. De repente el Señor me dijo: La esposa debe asemejarse a su Esposo. Entendí estas palabras en profundidad. Aquí no hay lugar para ninguna duda. Mi semejanza a Jesús debe realizarse a través del sufrimiento y la humildad. Mira lo que ha hecho Conmigo el amor por las almas humanas, hija Mía; en tu corazón encuentro todo lo que Me niega el número tan grande de almas. Tu corazón es un descanso para Mí, muchas veces guardo las gracias grandes para el fin de la plegaria.

Reflexión personal

Te contemplo Jesús desnudo, desprendido de lo más íntimo de tu ser. Dame la Gracia, Señor, de desprenderme de las cosas de este mundo, porque solo desnudo del mundo, podré vivir aquí en la tierra una vida plena de Amor, Contigo y con los demás.

Oración

Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero. Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

UNDÉCIMA ESTACIÓN

Jesús es clavado en la cruz



Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, lo crucificaron allí, a Él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen». (Lc 23, 33-34)

1265. Oh Jesús, tendido sobre la cruz, Te ruego, concédeme la gracia de cumplir fielmente con la santísima voluntad de Tu Padre, en todas las cosas, siempre y en todo lugar. Y cuando esta voluntad de Dios me parezca pesada y difícil de cumplir, es entonces que Te ruego, Jesús, que de Tus heridas

**fluyan sobre mí, fuerza y
fortaleza y que mis labios
repitan: Hágase Tu voluntad,
Señor. Oh Salvador del mundo,
Amante de la salvación humana,
Tú que entre terribles tormentos
y dolor, Te olvidaste de Ti
Mismo para pensar en la
salvación de las almas,
compasivísimo Jesús, concédeme
la gracia de olvidarme de mi
misma para que pueda vivir
totalmente por las almas,
ayudándote en la obra de
salvación, según la santísima
voluntad de Tu Padre.....**

**Qué se haga la voluntad de Dios
en mí, ese es, Señor, mi mayor
deseo. Con la misma
mansedumbre con que te**

presentaste ante Pilatos, has llegado a la Cruz....y resuenan en mi corazón las palabras que pronunciaste en el huerto de los olivos: Padre, haz que pase de mi este cáliz, pero no se haga Mi voluntad sino la Tuya. ¡Has vencido, Jesús mío!, has vencido obedeciendo.

Reflexión personal

Y se ponen de pié todas mis miserias, mis pecados, mi rebeldía, mi resistencia a obedecer en silencio, mi falta de humildad y de mansedumbre...
Compasivo Jesús, Tú que te olvidaste de Ti mismo para pensar en la salvación de las

almas, “concédeme la gracia de olvidarme de mi misma para que pueda vivir totalmente por las almas, ayudándote en la obra de salvación, según la santísima voluntad de Tu Padre....”.(1625)

Oración

Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero. Por su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

DUODÉCIMA ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz



Expiraste, Jesús, pero la fuente de Vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de Vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros.

Era ya como la hora sexta, y vinieron las tinieblas sobre toda la tierra, hasta la hora nona, porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: «Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu». Y, dicho esto, expiró. (Lc 23, 44-46)

1784. Hoy, durante una conversación más larga, el Señor me dijo: Cuánto deseo la salvación de las almas. Mi queridísima secretaria, escribe que deseo derramar Mi vida divina en las almas humanas y santificarlas, con tal de que

quieran acoger Mi gracia. Los más grandes pecadores llegarían a una gran santidad si confiaran en Mi misericordia. Mis entrañas están colmadas de misericordia que está derramada sobre todo lo que he creado. Mi deleite es obrar en el alma humana, llenarla de Mi misericordia (133) y justificarla. Mi reino en la tierra es Mi vida en las almas de los hombres. Escribe, secretaria mía, que el director de las almas lo soy Yo Mismo directamente, mientras indirectamente las guío por medio de los sacerdotes y conduzco a cada una a la santidad por el camino que conozco solamente Yo.

Reflexión personal

Te contemplo, Jesús, muerto en la Cruz, pero de tu Corazón traspasado de Amor por nosotros brota sangre y agua: La Divina Misericordia. Y el dolor se convierte en gozo, la oscuridad en Luz y la muerte en Salvación.

Dame, Jesús, mi Salvador Misericordioso la Gracia de acoger la Divina Misericordia en lo más profundo de mi ser. Quiero vivir del Manantial de Vida, que brotó de tu Corazón traspasado en la Cruz.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN

Jesús es bajado de la cruz



Había un hombre, llamado José, que era miembro del Sanedrín, hombre bueno y justo; natural de Arimatea, que aguardaba el reino de Dios. Este acudió a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido puesto todavía. (Lc 23, 50-5).

267. Jesús me dijo que yo le agradaría más meditando Su dolorosa Pasión, y a través de esta meditación mucha luz fluye sobre mi alma. Quien quiera aprender la verdadera

humildad, medite la Pasión de Jesús. Cuando medito la Pasión de Jesús, se me aclaran muchas cosas que antes no llegaba a comprender. Yo quiero parecerme a Ti, oh Jesús, a Ti crucificado, maltratado, humillado. Oh Jesús, imprime en mi alma y en mi corazón Tu humildad. Te amo, Jesús, con locura. Te amo anonadado, como Te describe el profeta, que por los grandes sufrimientos no lograba ver en Ti el aspecto humano. En este estado Te amo, Jesús, con locura. Dios Eterno e Inmenso, ¿qué ha hecho de Ti el amor...?

Reflexión personal

Te descuelgan Jesús de la Cruz y en mis brazos recojo tu cuerpo muerto. El dolor se transforma en Paz. Te miro y puedo descubrir Tu gran Amor por los hombres. Y solo me queda pedirte la Gracia de acoger siempre en mi corazón quebrantado, Tu Amor, Tu misericordia y Tu Salvación.

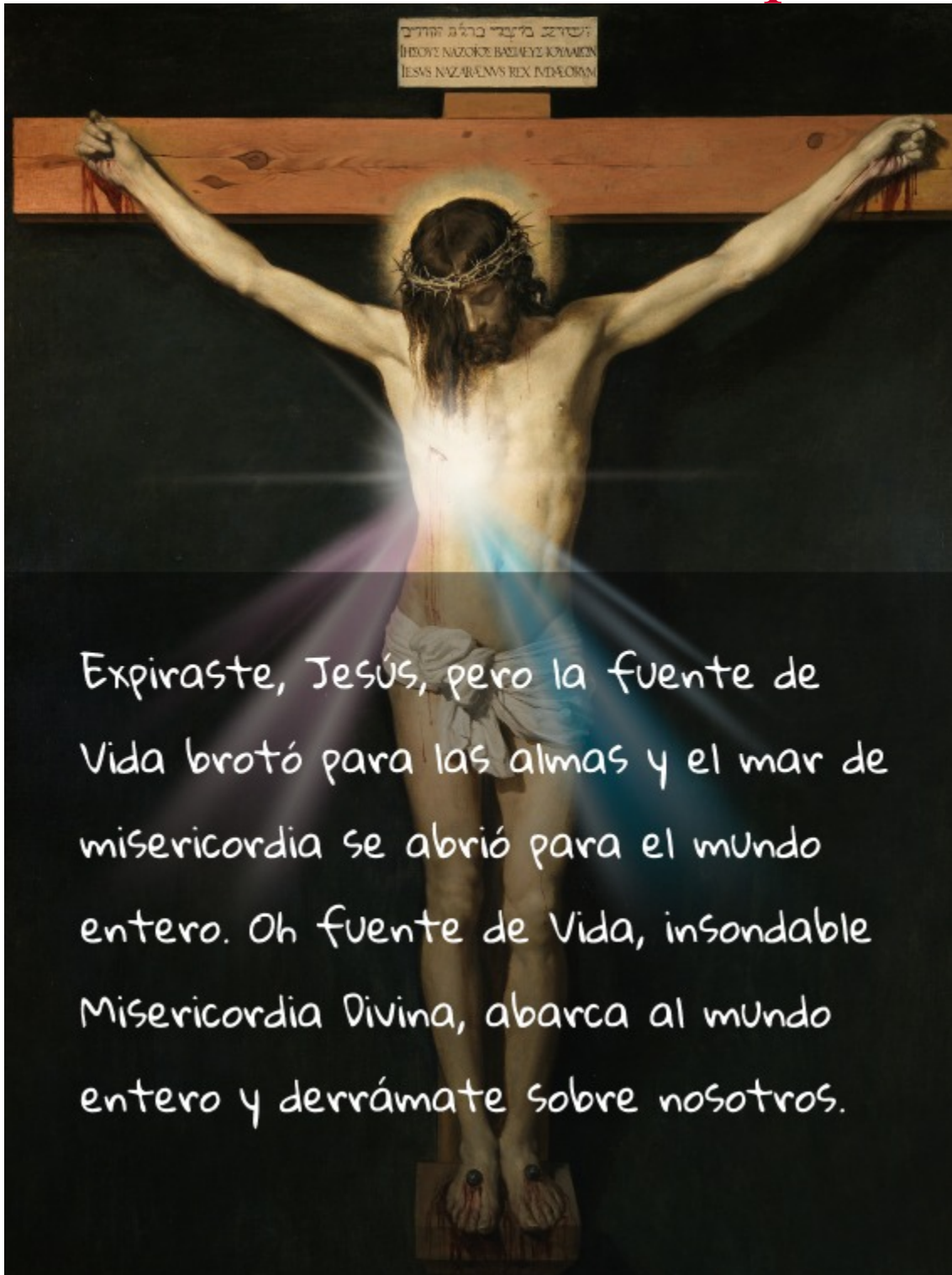
Oración

Padre Eterno, yo te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, como propiciación por nuestros pecados y los del mundo entero. Por su dolorosa Pasión, ten

*misericordia de nosotros y del
mundo entero.*

DECIMOCUARTA ESTACIÓN

Jesús es colocado en el sepulcro



Expiraste, Jesús, pero la fuente de
Vida brotó para las almas y el mar de
misericordia se abrió para el mundo
entero. Oh fuente de Vida, insondable
Misericordia Divina, abarca al mundo
entero y derrámate sobre nosotros.

*José, tomando el cuerpo de Jesús,
lo envolvió en una sábana limpia,
lo puso en su sepulcro nuevo que
se había excavado en la roca,
rodó una piedra grande a la
entrada del sepulcro y se marchó.
(Mt 27, 59-6)*

**132. Oh Jesús mío, mi única
esperanza, Te agradezco este
gran libro que has abierto
delante de los ojos de mi alma.
Este gran libro es Tu Pasión
afrontada por amor hacia mí.
De este libro he aprendido
cómo amar a Dios y a las almas.
En él están encerrados
inagotables tesoros para
nosotros. Oh Jesús, que pocas**

son las almas que Te entienden en Tu martirio de amor. ¡Oh!, qué grande es el fuego del amor purísimo que arde en Tu Sacratísimo Corazón. Feliz el alma que ha entendido el amor del Corazón de Jesús.

Reflexión personal

Misericordioso Salvador, que la contemplación del Vía Crucis, vaya iluminando cada día más mi ciego corazón, para que pueda descubrir el Amor infinito que tienes por cada uno de nosotros, especialmente, por los más pecadores.

Oración

*Padre Eterno, yo te ofrezco el
Cuerpo y la Sangre, el Alma y la
Divinidad de Tu amadísimo
Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación por nuestros
pecados y los del mundo entero.
Por su dolorosa Pasión, ten
misericordia de nosotros y del
mundo entero.*